

DIARIO

DE PALMA

del martes 7 de



setiembre de 1813.

San Anastasio obispo y Santa Regina Virgen.

Quarenta Horas en Santa Cruz, dedicadas á Nuestra Señora del Buen Camino: exposicion á las 10 de la mañana, reserva á las 8 de la tarde.

Quarenta Horas en los Capuchinos dedicadas al nacimiento de Nuestra Señora: exposicion á las 6 de la mañana, reserva á las 7 de la tarde.

HORAS.	TERMÓMETR.	BARÓMETRO	VIENT. Y ADMÓSF
7 de la mañana.	16 grad. $\frac{1}{2}$	28 p. 3	1 O. S. nubes.
12 del dia.	19 grad.	28 p. 3	1 S. idem.
5 de la tarde.	18 grad. $\frac{1}{2}$	28 p. 2	1 O. S. cubierto.

ESPAÑA.

A vd., que puesto sobre su Atalaya puede observar lo que pasa en todas partes, y resolver las dudas en que estoy acerca de muchos y muy importantes objetos, sobre que deseo tener noticias seguras que puedan tranquilizar mi espíritu: á vd. pues me dirijo con confianza, rogándole encarecidamente, que luego que lea este papel vuelva á ponerse sobre la Atalaya con aquel genio que le hizo ver lo mas apartado, acercándole los objetos de tal manera, que así los veía y los oía como si estuviesen á su lado; y me contexte á las preguntas que voy á escribir.

Aunque yo soy de aquellos hombres, que encerrados en su

8
 casa , apénas ven lo que pasa entre sus vecinos , tengo la curiosidad de leer todos los papeles públicos , y mantengo mis correspondencias con algunos amigos que me dan noticias de las operaciones de nuestros exércitos : y debo prevenir á vd. aunque parezca una digresion agena del objeto , que todos mis amigos son hombres á prueba de patriotismo , amantes del órden , adictos á nuestro gobierno , sumisos á las leyes y á las autoridades que tienen á su cargo la execucion ; y por consiguiente enemigos implacables y eternos de todos los facciosos que turban el órden público , fomentan discordias , y con espíritu de partido tratan solamente de dividir la opinion , escribiendo sin cesar los unos contra los otros , con un acaloramiento tal , que les conduce hasta el exceso de injuriarse con expresiones groseras é indecentes , que no se oirian entre las gentes que llaman del pueblo baxo. Y aun si lo que escriben fuese sobre puntos interesantes ó convenientes á la salud de nuestra amada patria , podria disimularseles ; mas por desgracia solo tratan de lo que ménos importa en el dia , ó de cosas sobre que debian guardar el mas profundo silencio : si los frayles son buenos ó malos : si deben quitarse ó reformarse : si los eclesiásticos seculares son muchos : si sus rentas son mayores de lo que deben ser : si procuran inspirar ideas buenas ó malas : si deben ó no ponérseles á sueldo : si los decretos sobre la supresion del tribunal de la inquisicion y sobre la libertad de imprenta , y algunos otros , son justos y de la mayor importancia , y otros seis semejantes : como si á ellos les tocase prevenir el juicio de las Cortes que han meditado y mediran sobre todo quanto puede interesar á la felicidad de la nacion : como si aquel soberano Congreso necesitase de sus apologías para que los pueblos respetasen y obedeciesen sus decretos ; y como si ellos tuviesen el don de infalibilidad , ni aun la sana intencion que debe dirigir á todo observador. Valiera mas que meditasen y propusiesen medios y recursos para formar grandes exércitos , equipar y mantener los soldados , haciendo ver al pueblo que no de otro modo puede librarse para siempre de sus opresores y consolidar su independencia , que es la base de su felicidad ; y que se esfuerzas en á persuadir la importancia de la unidad , de nuestra confianza en el gobierno , y de nuestra sumision respetuosa á sus soberanos decretos. ¿ Pero á donde voy ? Me distraje ; y mi pluma corrió á la par de los sentimientos de mi corazon. Vuelvo á mi objeto y va de preguntas.

He dicho á vd. que tengo noticias de las operaciones de nuestros ejércitos, y puedo asegurarle que no son de las volanderas, porque me vienen directamente de personas que están en ellos. Pero esto, así como he sabido los sucesos brillantes de nuestras armas, sé que nuestros soldados están expuestos á sufrir mil privaciones, especialmente si llegan á entrar en país enemigo; y quisiera saber si se trata con la actividad y eficacia que corresponde de reunir medios proporcionados para mantenerlos, vestirlos y pagarlos; si se forman los abundantes almacenes de galleta que son indispensables para las operaciones de campaña, porque yo nada he visto ni oído sobre estos objetos; y en verdad que deben ser de la primera atención, y exigen resoluciones tan firmes como ejecutivas, pues ya me han hecho sobre ello varias preguntas algunos que están á la vista de los ejércitos, y saben calcular bien la importancia de las cosas. Bien creo que el gobierno no desatenderá estos objetos de tanta importancia; pero pudiera suceder que en la ejecución hubiese trabajos, y faltase aquella firmeza, aquella energía que correspondía haber en los executores para hacerse obedecer, y la docilidad necesaria en los pueblos para prestarse á un servicio tan ejecutivo como interesante. Y á la verdad que lo uno y lo otro sería un mal gravísimo y de consecuencias bien peligrosas: porque si los executores, esto es, los ministros de la hacienda nacional, son flojos y tibios, difícilmente se harán obedecer; y si los pueblos son indóciles, especialmente sobre estos objetos, no darán la mejor idea de su adhesión á la justa causa que defendemos, ni de amor á sus propios hogares; porque pronto está á subcumbir el que no proporciona los medios de defensa á costa de cualesquiera sacrificios, pues ninguno puede ser tan grande que importe lo que vale nuestra libertad, sin la qual podremos ser presa de la rapacidad de nuestros enemigos, que nos rebárian mucho mas de lo que ahora exige la patria de nosotros.

Otra pregunta. Los ejércitos, por mas que caminen siempre victoriosos, deben perder gente, ya sea por el fuego y las cuchilladas en las batallas, ya por las enfermedades y fatigas; y sino se tuviese un gran cuidado en mantener un cuerpo respetable de reserva que llene las faltas, se disminuirían nuestras fuerzas, y no podríamos afianzar la continuación de los triunfos. Tampoco creo que el gobierno desatienda este importantísimo objeto; mas, sin embargo, en el efecto veo, con dolor de mi corazón, que en

Madrid, pueblo que puede dar tantos soldados, ninguno se saca, ni sé que se trate de ello; manteniéndose tranquilos muchísimos jóvenes aptos para las armas (¡y quantos ociosos, zánganos y polilla de la sociedad!). Veo que en esta provincia unos pueblos sufren todo el rigor, y otros mantienen sus jóvenes muy quietos en sus casas. *(Se concluirá.)*

Cádiz 14 de agosto.

Solt herido, su caballo muerto, su equipage hasta el botiquin, 180 carros y toda la artilleria en nuestro poder: 9^o caballos persiguiendo el resto del ejército enemigo dentro de Francia. *Aleluya y mas aleluya.* *(Carta particular.)*

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

Embarcaciones que ayer entraron en este puerto.

De Tarragona en 3 dias, el capitan Federico Recquey, del transporte de S. M. B. número 409, con 49 prisioneros.

De Gibraltar en 8 dias, el capitan Tomas Back, ingles, Bergantin Maria, con 2 pasajeros.

De Almasarron en 6 dias, el patron Honorato Berga, Mallorquin, Xaveque Concepcion, con 2 pasajeros, trigo y cebada.

De Alicante en 3 dias, el patron Francisco Llampayas Mallorquin, Xavega S. Joseph, con tres pasajeros y trigo.

De Valencia en 2 dias, el patron Bautista Selma, Valenciano, Laud Santo Christo, con 7 pasajeros, trigo y balija.

Perdida. Quien haya encontrado un galgo, de 3 meses, color atigrado, tiene la punta del hocico por la parte de abaxo blanco, é igualmente la punta de la cola, y quiera entregarlo, lo llevará en casa del sillero, frente de San Nicolás, quien dará dos duros de gratificacion.

Alquileres. Está para alquilar un almacén grande, en la calle de los huertos, nombrado el huerto de los mudos.

Quien quisiere alquilar una tienda detras de la iglesia de la Misericordia junto á la plazuela, la qual puede servir de habitacion, por tener tres divisiones, puede servir de almacén y tambien de revendería, podrá conferirse con el inquilino del primer piso que tiene la llave y dirá el dueño.

MALLORCA:

En la imprenta de Brusi, costa den Brós, núm. 2.